

# A los constructores les va la prensa regional

Grupos de empresarios regionales, dependientes de los favores políticos, se han puesto a coleccionar periódicos con la misma pasión con la que antes buscaban la presidencia de un club de fútbol. Sale más barato y les trae aún más cuenta para sus negocios. ¿Perversión del sistema? Quizá, pero nadie parece excesivamente alarmado.

## FERNANDO BARCIELA

**A**ndábamos todos tan obsesionados con la imparable hegemonía de los llamados grupos multimedia –y los supuestos estragos provocados por su cultura financiera y bursátil– que ni nos hemos percatado de una amenaza bastante más seria para la ya bastante alicaída credibilidad de la prensa española: la entrada en tropel, silenciosa, eso sí, de los empresarios de provincias –especialmente constructores e inmobiliarios– en la propiedad de periódicos, revistas y emisoras de radio. Toda una tendencia, una verdadera moda, que sólo se ha visto algo frenada por el dominio de los grandes grupos ‘profesionales’ –Vocento, Moll, Zeta...– sobre los principales

mercados de prensa regional y local. De haber encontrado el camino más despejado de lo que está, es casi seguro que los numerosos ejemplos que vamos a contar aquí se hubieran multiplicado por tres o por cuatro.

Por lo pronto, y por extraño que parezca, tenemos ya en España como media docena de grupos de prensa controlados por este tipo de empresarios, promotores inmobiliarios ávidos de recalificaciones, constructores dispuestos a todo para conseguir el contrato de su vida o la concesión privilegiada que los garantice ingresos sostenidos durante décadas, propietarios ya de decenas de pequeñas cabeceras regionales o locales que sumarían de momento difusiones ya bastante res-

**Fernando Barciela** es periodista económico.

## ●●● A los constructores les va la prensa regional

petables. Nombres como Prensa del Sureste (*El Faro de Murcia*), Grupo Promotor Salmantino (*La Gaceta Regional de Salamanca*), Soriana de Ediciones (*Diario de Soria*), Joaquín Ferrer (*El Faro de Ceuta y El Faro de Melilla*), Zeroa Multimedia (*Diario de Noticias de Navarra*), Editorial Compostela (*El Correo Gallego*) y Promocal (*Diario de Burgos, Diario de Ávila, Diario Palentino y La Tribuna de Ciudad Real*).


Ante esta avalancha de empresarios ajenos a un sector –en su componente de producto y de negocio, ni editores ni tampoco periodistas– que algunos insisten aún en calificar de ‘cuarto poder’ no vale la pena ni siquiera mencionar el ejemplo de Francisco Hernando Contreras, el popular Pocero, convertido en caricatura de una realidad bastante más seria que la protagonizada por el constructor de Seseña con sus dos o tres medios semanales. Y de pueblo.

Claro que sería injusto meter a todos estos empresarios en el mismo saco. En el sector han confluído antiguos constructores o inmobiliarios, que se han decantado seriamente por la prensa –vaya usted a saber por qué– y han hecho de ella su principal actividad, y otros, con una visión puramente instrumental del negocio: un medio para presionar –con mayor o menor sutileza– a los poderes regionales y locales y lograr así que sus verdaderos negocios vayan lo más posible sobre ruedas.

Para ser justos, habría que incluir

entre los primeros al grupo del promotor y constructor burgalés Méndez Pozo, próximo al Partido Popular y que en el pasado experimentó problemas judiciales: Promecal (Promotora de Medios de Castilla y León), fundada en el año 2000. La empresa, que empezó en Castilla y León y después se extendió a Castilla-La Mancha y Navarra, incluye ahora a varias cabeceras (15) de prensa diaria, periódicos gratuitos, revistas, emisoras de radio, televisión. Su principal activo es el *Diario de Burgos* (14.200 ejemplares), seguido del *Diario de Ávila*, el *Diario Palentino* y *La Tribuna de Ciudad Real*, todos en torno a 4.000 ejemplares.

Tampoco se podría decir en justicia que la empresa del *Diario de Noticias*, de Navarra (17.400 ejemplares de difusión), sea producto de un claro contubernio de constructores para hacerse con poder político gracias a sus influencias mediáticas. Se trata de un diario fuertemente conectado con el nacionalismo vasco (algunos de sus consejeros están próximos al Partido Nacionalista Vasco) y editado por Zeroa Multimedia (participada al 63,2% por la Compañía Multimedia del Norte, un grupo de Guipúzcoa). Ahora bien, Zeroa tiene entre sus consejeros, además de Juan Celaya, el patrón de Cegasa, a José Javier Osés Navaz, presidente de Construcciones ACR (Actividades de Construcción y Rehabilitación), una de las primeras empresas de su sector en la región, con una facturación superior a los 70 mi-



En algunas empresas periodísticas, el consejo parece un auténtico y extraño *who's who* de los negocios inmobiliarios y de construcción de la ciudad.

llones de euros. Y esto no es todo. Navaz también preside Sadar Reformas y alguna inmobiliaria como ACR 2 Promociones.

Algo similar pasa en Galicia con la empresa de *El Correo Gallego*, Editorial Compostela, controlada por Feliciano Barrera, un empresario gallego con muchos intereses en negocios relacionados con la construcción (Granitos de Galicia, LaSagra Inmobiliaria y Construcciones Grubar), y que posee el 57% de su capital. Barrera, economista, fundó su primera empresa, Constructora Pontearreas, ya en 1960, una veteranía que alcanza también al mundo de la prensa. Al contrario de la mayor parte de los empresarios de los que estamos hablando (que se abalanzaron sobre el sec-

tor en los últimos cinco o diez años), Barrera entró en *El Correo Gallego* en 1965, cuando aún no había despuntado la actual ola de compras de periódicos.

Pero estos empresarios, que abordan el negocio periodístico en clave vocacional, serían excepciones. Rafael Montero Palacios y Rafael Montero Ávalos, los dueños de Joaquín Ferrer y Compañía y de Prensa del Estrecho, las empresas que explotan *El Faro de Ceuta* y *El Faro de Melilla*, tienen amplios intereses en las dos ciudades, intereses muy polémicos y que sobrepasan la importancia de las dos cabeceras. En algunas de estas empresas periodísticas, el consejo parece un auténtico y extraño *who's who* de los negocios inmobiliarios y de construcción de la ciudad. Era el caso del diario *La Tribuna de Córdoba*, hoy cerrado, que parecía un estado mayor de todos los grandes inmobiliarios y constructores del norte de Andalucía y el sur de Castilla-La Mancha. Su presidente hasta el cierre del periódico, Antonio Barco Fernández, es toda una personalidad en Castilla-La Mancha. Está presente en empresas constructoras, inmobiliarias, sanitarias y agrícolas. Preside una constructora, 4R Reparaciones y Rehabilitaciones, y dos sociedades del sector de la salud, Construcciones Residenciales y Sanatoriales, propietaria de la clínica Correias (Ciudad Real), además del Seguro Colegial Médico Quirúrgico, una sociedad médica de la misma ciudad.

## ●●● A los constructores les va la prensa regional

Barco está también presente como consejero delegado en Inversiones Aeroportuarias del Centro, que participa en la sociedad promotora del aeropuerto Don Quijote, de Ciudad Real, y participa en varias inmobiliarias (Urbaja, Promociones Nogalsa...). Además, entre los accionistas de esta empresa figuraba nada menos que la inmobiliaria Prasa, de José Romero González, una de las mayores de España, con una facturación de casi 500 millones de euros en 2004.


¿Que son apenas dos casos? Hay muchos más. El consejo de la empresa de *La Gaceta Regional de Salamanca* (15.000 ejemplares y 9,6 millones de ingresos), en pleno y feliz funcionamiento, ha estado tradicionalmente compuesto, a excepción de algún profesor universitario, por constructores, inmobiliarios y otros empresarios. En el consejo de la empresa (Grupo Promotor Salmantino), fundada en 1984 por más de 200 accionistas, todos ajenos a la prensa, al menos los consejeros –entre ellos, el presidente y el vicepresidente–, tenían fuertes intereses en edificación, vivienda y obra pública.

Y sigue siendo así, aunque haya cambiado algunos consejeros. Pedro Díaz Mesonero, su presidente, preside también el grupo Ferpal, una inmobiliaria que ha desarrollado, entre otras cosas, polígonos industriales, urbanizaciones de chalés, edificios en Béjar, Salamanca y Madrid. Mesonero es también presidente de Edifi-

caciones y Proyectos Arpa y consejero delegado de Los Llanos de Valdelobos. Díaz Mesonero tiene también una empresa, Disan Alimentación, especializada en gestión de comedores de escuelas, residencias u hospitales y en el *catering* a eventos. ¿Sus clientes? Empresas, pero también la Junta de Castilla-La Mancha, los ayuntamientos y diputaciones de la zona, sin olvidar la Universidad. Figura también como vicepresidente de Asocarsa, una empresa de mataderos que entre otras cosas gestiona la planta de Salamanca.

Julián Rodilla, vicepresidente del diario, y vicepresidente de Inmobiliaria Rodilla, ejerce también como consejero delegado de Promociones El Encinar y Urbanizaciones Las Cumbres, y preside Corralero Beach. Otro consejero, Manuel García Honorato, es propietario de constructoras y otros negocios en la región. Otra persona con mucho peso en la zona es Alfredo Martín Cubas, anterior consejero del diario, y un empresario muy significativo en Castilla y León. Martín Cubas combina las actividades turísticas, inmobiliarias y agrícolas. Es el presidente de la Academia Gastronómica de Castilla y León y del Consejo Regulador de Carne de Morucha. En el campo inmobiliario preside el Campo de Tiro y deportes, el Campo de Golf de la Valmurza y está en pequeñas inmobiliarias locales.

Un paradigma, éste, que se va extendiendo por toda España. El presi-



En otros casos, ha sido al revés. La pasión por la construcción ha podido con algún empresario de prensa.

dente de Soriana de Ediciones, la editora de *El Mundo-Diario de Soria*, Francisco Rubio Garcés, preside también la que es posiblemente la principal constructora de Soria, Hermanos Rubios Cimentaciones y Estructuras, además de varias inmobiliarias, propiedad suya y de su hermano. Rubio, presidente del Numancia Fútbol Club desde junio del año pasado y de la Caja de Ahorros de Salamanca y Soria (Caja Duero), representa como consejero a la entidad en empresas como Autopistas de León.

Otra empresa propiedad de constructores es Prensa del Sureste, que edita el diario *El Faro*, en sus ediciones de Murcia, Cartagena y Águilas, amén de semanarios, prensa gratuita y otros medios. Propiedad de Ra-

fael Montero Palacios, un empresario de Ceuta, hasta el 2005, está ahora en la órbita del Grupo Inversor Hispania, presidido por Trinitario Casanova Abadía, que fundó la empresa hace dos décadas. El grupo, uno de los más importantes en la región, se despliega por la construcción, la promoción inmobiliaria (con varios proyectos en marcha), los centros comerciales y los supermercados.

En otros casos, ha sido al revés. La pasión por la construcción ha podido con algún empresario de prensa. Es el caso de Carlos Herranz, propietario de *El Adelantado* de Segovia (3.740 ejemplares), un medio creado por su abuelo y ahora participado también por la Promecal de Méndez Pozo. Herranz ha creado la inmobiliaria Nireo, especializada en promociones de viviendas bioclimáticas. La primera promoción, La Encina, en los alrededores de Segovia, ha producido también su ración inevitable de polémica. Algunos ediles de la oposición en el Ayuntamiento acusaron a Nireo de utilizar lo “bioclimático” como pretexto para “especular” y a Herranz de haber sido favorecido por las autoridades y no dudaron en poner un recurso contra su construcción.

Unos editores, pues, bastante insólitos. Alguien podría recordarnos que el que sean constructores no tiene por que invalidarlos como empresarios de medios. Es posible que les guste el sector, o que estén sencillamente diversificando. La cuestión es que no re-

## ●●● A los constructores les va la prensa regional

sulta fácil entender su repentina pasión por el sector. Al margen de unas cuantas excepciones, la mayor parte de estos periódicos, o son deficitarios o no proporcionan ingresos ni ganancias que justifiquen los desvelos de sus propietarios. Los estados contables de estas empresas son más bien decepcionantes: ingresos más bien flojos y beneficios, la mayor parte de las veces, irrisorios. De las citadas, sólo Promecal, *El Correo Gallego* (30 millones) o el *Diario de Noticias* (14 millones) logran facturaciones atractivas. *El Diario de Soria* cerró 2005 con 1,1 millones; Prensa del Sureste con 2 millones; Joaquín Ferrer con 1,7 millones y *El Adelantado* de Segovia, con 2,7 millones. No facturan lo suficiente para encandilar a nadie.


En cuanto a los beneficios, no está el asunto mediático regional como para echar cohetes. Varias de estas empresas han tenido resultados diminutos e incluso pérdidas. Es el caso de la editora de *El Faro de Ceuta* y *El Faro de Melilla*, que perdió 57.000 euros en 2005, o de Prensa del Sureste, que perdió 1,4 millones. Tampoco los 132.000 euros de Publicaciones del Sur (2,5% de las ventas), los 167.000 de *El Adelantado* de Segovia (6,2%), los 38.000 de *El Diario de Soria* (3,3%) o los 343.000 del *Correo Gallego* (1,1%) son para echar cohetes.

De ahí a creer que, de no ser por la influencia proporcionada, lo más probable es que muchos de estos diarios hubieran cerrado ya sólo va un

paso. De hecho, esto ha ocurrido en el caso de *La Tribuna de Córdoba*. Y en cierto modo ocurrió con los dueños de *El Faro de Ceuta* y *El Faro de Melilla*, que optaron, en 2005, por vender su participación en Prensa del Sureste al Grupo Inversor Hispania. La venta se hizo, según parece, para relajar una situación que empezaba a ser apurada. Con unas ventas de 1,5 millones de euros en 2004, las pérdidas alcanzaban los 335.000. La posibilidad de ejercer influencia y capacidad para encauzar las decisiones de los responsables políticos de turno es la auténtica razón del interés.

Una opinión, ésta, bastante extendida. Ya hace tres años Óscar Campillo, director general de *El Mundo de Castilla y León*, advertía que estamos ante una “proliferación de empresas editoras cuyo principal objeto social no es el periodismo y que no contemplan un negocio en sí mismo, sino como complemento de su actividad y, circunstancialmente, como un instrumento a emplear, sin muchos miramientos, a mayor gloria de los verdaderos intereses, o como elemento disuasorio, una especie de brazo armado para blandir ante las administraciones públicas o los competidores”.

Lo que explica que los apasionados por los medios se encuentren a manos llenas entre los constructores y empresarios cuyos negocios dependen más estrechamente del poder político. Esto es muy claro en el caso de la obra pública (contratos públicos),



La mayor parte de estos periódicos, o son deficitarios, o no proporcionan ingresos ni ganancias que justifiquen los desvelos de sus propietarios.

la edificación (para clientes públicos), la vivienda (recalificación de suelo y permisos) o la construcción de centros comerciales, polígonos industriales, complejos hoteleros o campos de golf, nada de lo cual se consigue sin las pertinentes ‘campañas de sensibilización’. Tampoco es, pues, casualidad que estos grupos empresariales de prensa se hayan ido extendiendo en los últimos años, al calor de las mayores competencias ganadas por los gobiernos autonómicos. Y de las fortunas amasadas con el *boom* de la vivienda, un fenómeno sin parangón en el resto de Europa.

Por ejemplo, el caso de *La Gaceta Regional de Salamanca*. A su presidente, Pedro Díaz Mesonero, no le viene mal su posición como editor del dia-

rio. Es propietario de una firma que obtiene buena parte de su negocio con contratos públicos. Además de sus constructoras e inmobiliarias, tiene Disan Alimentación, una firma de *catering* que trabaja para entidades públicas, muchas de ellas de la Junta o del Ayuntamiento de Salamanca. Mesonero ha tenido, además, algún que otro problema con sus empresas. El Tribunal Superior de Justicia de Castilla-La Mancha obligó al cierre de la incineradora de su matadero de Salamanca. También se la condenó (a Asocarsa) por vertidos incontrolados. ¿Cifra de la sanción?, 180 euros. Es posible que también a Alfredo Martín Cubas, anterior consejero del mismo diario, le haya valido las relaciones para sacar adelante un campo de golf en la región, una iniciativa que movilizó a los ecologistas, vecinos y agricultores de la zona.

También en Ceuta, buena parte de las actividades de Rafael Montero Palacios, presidente de Joaquín Ferrer y Compañía (*El Faro de Ceuta*) y Prensa del Estrecho (*El Faro de Melilla*) dependen de una buena relación con las autoridades de las dos ciudades autónomas. Y Montero Palacios sí las tiene. Al margen de sus empresas, Almacenes Rafa, Vicentino y Parque Ceutí del Automóvil (una empresa concesionaria de Toyota), ejerce como consejero delegado del Parque Marítimo del Mediterráneo, una sociedad creada por la empresa pública local Procesa (de la que también es consejero

## ●●● A los constructores les va la prensa regional

delegado) para modernizar la fachada norte de la ciudad, es decir, la zona del puerto.

Su hijo, Rafael Montero Ávalos, miembro de la Cámara de Comercio y dueño de otras empresas, (además de presente en la empresa de medios), logró el pasado año de la Autoridad Portuaria de la ciudad la concesión por 30 años de las instalaciones deportivas del puerto de Ceuta para Marina Hércules, una empresa de la que es consejero. El proceso de concesión (31.460 metros de lámina de agua y 14.397 metros de superficie terrestre) generó tales polémicas que tuvo que aplazarse dos veces. Al final salió adelante, pero con tan mal acogida por parte de los usuarios del puerto, que éstos le acusaron de subir las tarifas (en un 40%), además de quejarse de que las autoridades locales habían desatendido sus quejas. Se les acusó de especulación por querer construir una zona comercial de 1.800 metros cuadrados que resta espacio a los usuarios del puerto.

En el caso de Prensa del Sureste, es curioso que una de las tres ediciones de *El Faro*, periódico del grupo, se publique en Águilas, una zona en la que Hispania, su propietario, tiene intereses inmobiliarios. Y bastante polémicos pues unas actuaciones suyas ahí han sido contestadas judicialmente y han sido sujetas a un proceso de revisión. “Pese a que su medio ha tomado posición”, comentan fuentes periodísticas de Murcia, “no ha con-

seguido nada”. Dicho esto, habría que subrayar que estas mismas fuentes señalan que, a excepción de este hecho, Hispania ha tenido “un comportamiento impecable”. Se le considera un grupo más serio que el anterior de Ceuta (que habría efectuado presiones de diverso tipo sobre las autoridades), interesado en rentabilizar sus periódicos (que ha modernizado).

Y ésta es, en definitiva, la situación de unos grupos empresariales de los que se sospecha han entrado en el sector con propósitos no muy convencionales. Lo que extraña es que hayan logrado avanzar tan rápido en sus proyectos, al punto de haberse hecho con varias decenas de cabeceras de prensa, radio e incluso televisión sin encontrar resistencia. Porque, por decirlo claro, el ambiente en las ciudades afectadas por esta avalancha de constructores-editores es bastante pasivo. Pese a que la mayoría de los periodistas consultados en esas ciudades por el autor son muy críticos con su actuación (uno de ellos opinó que “es un peligro que el ladrillo, con su capacidad de presión, asuma tanto poder”), nadie ha decidido de momento actuar para intentar corregir esa situación. ¿Imposible? Quizá, porque, como nos explicaba un periodista de un medio rival de una de estas publicaciones “en un ambiente liberal como el que existe ahora, cada uno es libre de abrir un periódico. Y de hacer con él lo que quiera”. En esas estamos. 